

Las dedicatarias de los *Cento Sonetti* de Alessandro Piccolomini

The Dedicatees of Alessandro Piccolomini's *Cento Sonetti*

Mercedes Arriaga Flórez

<https://orcid.org/0000-0001-6039-6949>

Universidad de Sevilla

ESPAÑA

marriaga@us.es

Eva Moreno-Lago

<https://orcid.org/0000-0002-8093-6209>

Universidad de Sevilla

ESPAÑA

emoreno3@us.es

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 11.2, 2023, pp. 183-197]

Recibido: 19-05-2023 / Aceptado: 14-06-2023

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2023.11.02.15>

Resumen. El objetivo de este artículo es analizar la presencia de un nutrido grupo de mujeres cultas en *Cento Sonetti* de Alessandro Piccolomini: Vittoria Colonna, Laudomia Forteguerri, Onorata Tancredi, Porzia Pecci, Caterina Landucci, Giulia Gonzaga, Camilla dei Leoni da Rio, Madona Isifile Toscana y Aurelia Petrucci. Más allá de la retórica laudatoria, la elección de esta nómina responde a la visión filógina del autor, admirador de las mujeres instruidas en los estudios liberales humanistas a las que ensalza como escritoras pero, sobre todo, como lectoras. El papel de las figuras femeninas se destaca en esta obra, no solo en temas amorosos sino también en temas filosóficos o políticos, lo que refleja su posición filógina en favor de la educación y de la cultura hecha por mujeres dentro del debate de la Querella de las Mujeres. Las dedicatarias de Alessandro Piccolomini constituyen toda una generación de mujeres cultas, filósofas o escritoras y de mujeres dedicadas a la cultura como mecenas, relacionadas entre sí por lazos de amistad o intereses políticos y religiosos comunes.

Palabras claves. *Cento Sonetti*; Querelle des Femmes; Alessandro Piccolomini; dedicatarias.

Abstract. The aim of this article is to analyze the presence of a substantial group of educated women in Alessandro Piccolomini's *Cento Sonetti*: Vittoria Colonna, Laudomia Forteguerra, Onorata Tancredi, Porzia Pecci, Caterina Landucci, Giulia Gonzaga, Camilla dei Leoni da Rio, Madona Isifile Toscana, and Aurelia Petrucci. Beyond laudatory rhetoric, the author's selection of this roster reflects a philogynist vision, as he admires educated women in the humanistic liberal studies whom he praises as writers, but above all, as readers. The role of female figures is highlighted in this work, not only in love themes but also in philosophical or political themes, reflecting their philological position in favor of education and culture made by women within the debate of the Women's Quarrel. Alessandro Piccolomini's dedicatees constitute a whole generation of educated women, philosophers or writers and of women dedicated to culture as patrons of the arts, related to each other by ties of friendship or common political and religious interests.

Keywords. *Cento Sonetti*; Querelle des Femmes; Alessandro Piccolomini; Women dedicataries.

1. LOS CENTO SONETTI

Los *Cento sonetti* de Alessandro Piccolomini (1549) suponen un nuevo tipo de cancionero que presenta una estructura fuertemente cohesionada, con informaciones metatextuales en las que se indica la persona a la que va dedicado cada soneto y un resumen del tema, que se recoge al final del libro en un doble índice con los primeros versos. Desde un punto de vista temático opta por la *varietas*, siguiendo el ejemplo de Horacio, mostrándose contracorriente fuera de la moda petrarquista:

Le rime lirice italiane non comportano altro che sospiri e tormenti amorosi, e fiori, erbe e frondi. Ma buona parte de miei sonetti vedrete fondata in diverse materie morali e piene di gravitò, ad imitazion d'Orazio, il quale ammiro grandemente e tengo in pregio¹.

Esta obra constituye una etapa significativa en la reflexión de Piccolomini en torno a la poesía. Siguiendo la influencia de Benedetto Varchi, le atribuye un papel fundamental como instrumento de conocimiento y no solo como forma de evasión o placer estético. La supremacía de la poesía consiste precisamente en que el poeta es libre de tratar los temas que quiera y en esa línea es interesante constatar que las figuras femeninas presentes en su obra no están ligadas solo a los temas amorosos, sino muchas veces a los filosóficos, también porque su autor reconoce a las mujeres plena capacidad para discurrir también de estos temas. Como sostiene Rossi, Piccolomini «ammiratore delle gentildonne letterate, n'approvava l'intervento

1. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 12.

alle dotte adunanze, così frequenti nell'accademia senese; si diletta della partecipazione del bel sesso alle discussioni filosofiche e letterarie e più di una volta si compiace di questo uso abituale fra le dame di Siena»².

Las relaciones de amistad o afinidad son un presupuesto que acerca esta obra a otros cancioneros de escritoras y de escritores filóginos de la Querelle des Femmes, como Lodovico Domenichi, que utiliza este criterio de selección para componer sus *Rime diverse d'alcune nobilissime et virtuosissime donne* (1559). También la elección de las dedicatarias como público femenino de sus obras refleja su adhesión al ambiente cultural de Siena, a la Academia de los Intronati y a sus protagonistas, como sostiene Tomasi: «la scelta di una preferenza esclusiva per il pubblico femminile quale ideale destinatario, sulla scia di una fedeltà al modello decameroniano che attraversa a diversi livelli tutta la cultura intronatica»³.

Exceptuando Camilla dei Leoni da Rio, padovana, y Vittoria Colonna, napolitana⁴, el resto de los nombres que aparecen en los *Cento Sonetti* están ligados a familias patricias de la ciudad de Siena y especialmente a la Academia de los Intronati. Su relación de parentesco les permite participar en las actividades que se organizan, especialmente las veladas, como hermanas, hijas, esposas o cuñadas de académicos: Laudomia Forteguerri⁵, Onorata Tancredi, Caterina Landucci⁶, Porzia Peci y Aurelia Petrucci. Diana Robin afirma que estas mujeres constituyen un grupo que dominó el escenario literario entre los años 1530-1570⁷. Todas ellas participan activamente tanto en la vida cultural como en la política, social y religiosa de su tiempo⁸. Tienen un papel fundamental en la lucha que Siena mantiene por su independencia contra el dominio florentino-español, en la que 3.000 mujeres participan como soldados en la defensa de la ciudad⁹, y protagonizan el clima reformista que asociaba el concepto de religiosidad a la igualdad entre los sexos¹⁰. Estas mujeres,

2. Rossi, 2016, p. 21.

3. Tomasi, 2016, p. 214.

4. Las relaciones entre la corte napolitana y la Academia de los Intronati de Siena están documentadas por numerosos epistolarios. En ella ingresan en 1525 el marqués del Vasto, el príncipe de Salerno y otros nobles y literatos napolitanos (Coller, 2006).

5. Por sus matrimonios estaba emparentada con dos de las familias más importantes de su ciudad (los Colombini antes de 1535 y los Petrucci en 1544). Giuseppe Betussi la elogió como una de las doce mujeres más bellas de Italia. Los escritores masculinos de su época «la presentaron como una mujer fuera de la norma: dogmáticamente sospechosa, sexualmente liberada, intelectualmente curiosa» (Eisenbichler, 2012, pp. 281-282, 292). Traducción de las autoras.

6. Miembros de esta familia pertenecen a la Academia como Marcello Landucci, el Bizzarro, autor de una *Veglia* en la que aparecen muchas nobles damas de Siena o Lattanzio, el Pensoso (Glénisson-Delannée, 1991).

7. Robin, 2007.

8. Eisenbichler, 2012.

9. McClure, 2013.

10. De este ambiente forman parte también muchos escritores filóginos, entre ellos Lodovico Domenichi que en la *Nobiltà delle donne* escribe: «Nondimeno Iddio non è parziale, né accettatore di persone, perché in Christo non c'è differenza di sesso, ma la nuova creatura» (Domenichi, *Rime diverse d'alcune nobilissime et virtuosissime donne*, p. 118).

seguían, como señala Firpo, «un programma preciso, se non di un disegno sociale e religioso insieme di riforma spirituale e culturale, che passava attraverso la valorizzazione delle virtù muliebri anche nel campo della letteratura»¹¹.

2. LAS DEDICATARIAS

En el prefacio de los *Cento Sonetti*, junto con Francesco Petrarca y Pietro Bembo, Piccolomini coloca significativamente a Vittoria Colonna¹², sobrina de la famosa poeta del mismo nombre¹³, elevada a la categoría de autoridad poética. Su presencia demuestra el valor que nuestro autor atribuye a la poesía escrita por mujeres y a su relevancia en el ambiente literario. La dedicatoria hace referencia a otras dos poetas: Laudomia Forteguerri y Onorata Tancredi.

A la Illustriss. S. la Sig. D. Vittoria Colonna, figlia de l'eccellentissimo S. Ascanio, avendo ella letti i libri composci a Mad. Laudomia Forteguerri, secondo che referí la Nobilissima Mad. Onorata Tancredi¹⁴.

Piccolomini compone una trinidad poética femenina que confirma el protagonismo de las mujeres en este género, a la vez que su validez como elemento formativo en la educación de las mujeres¹⁵. La *autoritas* que en *Cento Sonetti* se les reconoce a estas tres poetas es corroborada también por otros autores como Lodovico Domenichi, que incluye en su famosa antología *Rime diverse d'alcune nobilissime et virtuosissime donne* (1559), composiciones de Onorata Tancredi y Laudomia Fortiguerri¹⁶.

11. Firpo, 2002, p. 535.

12. A Vittoria Colonna están dedicadas numerosas composiciones del cancionero trilingüe (latín italiano y español) del poeta Juan de la Vega, publicado en Nápoles por el editor Mattia Canzer en 1552 con el título de *Versos de Juan de la Vega*, como: la Egloga Nice, «En loor de la Sra. Doña Victoria Colona. Dirigida a la Illustriss. Duquesa Doña Juana d'Aragona su madre». Los sonetos de Vittoria Colonna, principal inspiradora de la vitalidad poética napolitana en los años veinte y treinta, circularon también entre nobles y escritores como su primo, el marqués del Vasto y el poeta Tansillo. Giovan Bernardino Fuscano, poeta relacionado con el círculo de los Ávalos, le dedica la *Paraphrasi nel quinquagesimo psalmo* (Napoli, Mattia Canzer, 1532), en la que expresa su más profunda admiración hacia ella.

13. Hija de Ascanio Colonna y de Giovanna d' Aragona. Se desposa con García de Toledo Osorio, hijo del virrey de Nápoles, famoso por ser el creador de los «Quartieri spagnoli» de Nápoles, con quien tuvo seis hijos.

14. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 34.

15. Leonardo Bruni en su tratado *De studiis et litteris liber* (1405), propone una educación integral para las mujeres paralela a la de los hombres y concede también una gran importancia a la poesía, considerada la base de la educación humanista sin la cual la mujer no puede alcanzar el grado más alto en la cultura: «Ma la donna sappia che, se non legge i massimi, Virgilio, Seneca, Stazio e simili, viene a privarsi del maggior ornamento di cultura, senza il quale è vano sperare di giungere al sommo» (Gerini, 1896, pp. 146-147).

16. También figura otra de las dedicatorias de Piccolomini: Aurelia Petrucci.

Las figuras femeninas de los *Cento Sonetti* se presentan como un grupo unido por relaciones de amistad¹⁷, pero también por afinidades culturales. Este grupo había sido reconocido también por otros autores que revisten de autoridad a estas mujeres como filósofas o intelectuales que frecuentan cenáculos literarios. Onorata Tancredi y Aurelia Petrucci forman parte de la Academia de los Intronati en la década de 1530¹⁸. En 1533 se publica en Siena el *Dialogo amoroso* di Filolauro da Cave que «con belle finzioni narra le lode delle famose e generose Donne di Siena». La obra contiene composiciones dedicadas a diferentes mujeres de Siena, entre las que se encuentran Aurelia Petrucci, Onorata Tancredi, Porzia Pecci y Laudomia Forteguerra. En el *Bullettino senese di storia patria* (1905), se menciona que entre las damas invitadas a escuchar un comentario petrarquista en la Academia de Buttighino en 1544, figuraban Caterina Landucci e Isifile Toscana¹⁹.

Al elegir a Vittoria Colonna como dedicataria de la carta inicial de *Cento Sonetti*, Piccolomini reafirma el rango de clásico que reviste la poesía escrita por mujeres, que ya había defendido en otras ocasiones. Cuando realiza en la Academia de los Intronati el comentario literario sobre el soneto que Laudomia Forteguerra²⁰ dirige a Marghereta di Austria (1522-83), no deja de compararla con Dante y Petrarca²¹. En esa ocasión Piccolomini subraya:

Et in vero è cosa degna di grandissima maraviglia che così ad ogni passo questa Nobilissima Donna si rincontri coi concetti e modi del dire dei più degni e famosi poeti. Il che non solo accade in questo sonetto ma in ciascun'altra sua compositione ho questo parimente con gran minutezza osservato. E per non haver ella la lingua latina, non si deve pensare ch'ella gli abbia o letti o oditi, ma il tutto si deve attribuire al consumatissimo e perfettissimo suo giudizio²².

Las interlocutoras de Piccolomini no pueden leer en latín, pero a ellas se dirigen libros filosóficos, científicos o de erudición²³. Cuando se publica en Venecia la traducción en italiano de *I sei primi libri de L'Eneide di Vergilio* (1540), dos de ellos están dirigidos a las mujeres de los *Cento Sonetti*: el segundo volumen, traducido por el cardenal Ippolito de' Medici, a Giulia Gonzaga, el cuarto, traducido por Bartolomeo Carli Piccolomini, a Aurelia Petrucci. A la primera está dedicada también la traducción italiana de Juan de Valdés, *Alphabeto christiano, che insegna la vera via d'acquistare il lume dello spirito santo* (1545). Alessandro Piccolomini dedica a

17. Toscano, 2000.

18. Cox, 2012, p. 144.

19. Frati, 1905.

20. Lisini y Bandini, 1901. Alessandro Piccolomini escribe sobre estos sonetos en diferentes obras suyas, sobre todo en *Lettera del S. Alessandro Piccolomini Infiammato fatta nell'Accademia degli Infiammati*, y en la introducción de sus tratados: *De la sfera del mondo* y *Delle stelle Fisse*. También se hace eco de ellos Agnolo Firenzuola en su *Dialogo sulla bellezza delle donne* (1548).

21. Publicado más tarde como *Lettura del S[ignor] Alessandro Piccolomini Infiammato fatta nell'Accademia degli Infiammati* en 1541.

22. Piccolomini, *Lettura del S. Alessandro Piccolomini...*, c. 3v-c. 4r.

23. Sanson, 2022.

Laudomia Forteguerra, su ensayo pedagógico, *De la institutione di tutta la vita de l'homo nato nobile e in città libera* (1539) y su tratado científico *De le stelle fisse y De la sfera del mondo* (1540).

Las dedicatarias de Piccolomini figuran como iconos y prototipos de mujeres cultas, como lectoras de obras de varios tipos y grupo de mujeres unidas por relaciones de amistad y relaciones intertextuales. La imagen de la mujer lectora va a ser recurrente en todo el cancionero. El soneto III dedicado a Vittoria Colonna lleva por título «Avendo ella letti i libri composti a Mad. Laudomia Forteguerra»

Donna, la cui virtù luce si bella
 manda loman per i belli occhi fuore
 che 'l mondo iliustra, e qual benigna stella
 ciò che tocca col raggio empie d'amore
 ma sdegno e crudeldrade
 fer si ch'a consolar l'afflitta mente
 fu poi fin ora ogni remedio vano²⁴.

Onorata Tancredi está presente en este soneto como intermediaria que refiere a Piccolomini que Vittoria Colonna siente piedad por su pasión no correspondida hacia Laudomia Forteguerra, consiguiendo de esta forma de nuevo la presencia de tres figuras femeninas, en un eco matemático de la dedicatoria inicial. El contraste entre el sufrimiento del pasado («sdegno», «crudeldrade», «afflitta mente») y la consolución del presente («benigna stella», «pietade», «Pietà»), señala también la contraposición entre la indiferencia de Laudomia y el interés de Vittoria con relación al poeta.

La imagen de la mujer lectora vuelve en el soneto XXXVIII, que se titula: «Al S.D. Hernando di Mendoza nel piacere che fa una bellissima donna leggendo l'istorie degli amanti antichi», y está dedicado a las mujeres apasionadas de poemas caballerescos.

Sa leggere la mia donna unqua o cantare
 d'Amadis, di Ruggieri o Sacripante
 ode i maestri, o d'altr'afflitta amante,
 comincia per pietá gli occhi a bagnare²⁵.

Girolamo Bargagli, en su *Dialogo de' giuochi che nelle vegghie sanesi si usano di fare* (1563-1564), describe los juegos que se realizan durante las veladas de los intronáticos de Siena y recuerda que el público femenino prefiere este tipo de textos²⁶:

24. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 65.

25. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 134.

26. Piccolomini y los Intronati se colocan muy lejos de las ideas de Juan Luis Vives, que en su *Instrucción de la mujer cristiana* (Valencia, 1528), concibe la lectura como un medio de instrucción y de educación, antes que de pasatiempo. Las lecturas recomendadas son la Biblia y los libros de devoción, mientras que los libros de caballerías son perjudiciales para las mujeres y hacen peligrar ante todo la honestidad de las vírgenes, por lo tanto, propone acabar con «Amadís, Florisando, Tirante, Tristán de Leonís, además de con La Celestina, madre de todas las maldades» (p. 43).

«solere al *Furioso*, questi libri d'Amadigi di Gaula e di Grecia e questi Palmerini e Don Floriselli di leggere si diletavano»²⁷. Las dedicatarias de Piccolomini figuran como asiduas participantes en estos juegos literarios:

in ogni occasione discorsi, motti e ragionamenti miracolosi si sentivano uscir da loro, donde madonna Aurelia e madonna Giulia Petrucci, madonna Frasia Venturi, la Saracina, la Forteguerra, la Toscana e alcune altre s'acquistarono eterno grido²⁸.

El soneto siguiente, el XXXIX retrata también a Porzia Pecci, hija del famoso jurista de Siena Mariano Sozzini, como lectora en el ambiente cultural de los juegos literarios de Siena. «A Madonna Porzia Pecci, la quale leggendo Amadis de Gaula giudicava che seno di poco amore mostrasse in viver tanto lontano da O Rian, come faceva»²⁹. Girolamo Bargagli la recuerda en su diálogo, como apasionada de esta forma de entretenimiento. En la misma línea Ugurgieri Azzolini la presenta en estos términos: «Porzia Pecci nobile senese fu d'ingeno elevatissimo e si diletto di belle lettere, ed essendo al suo tempo usciti fuori Amadis di Gaula, ella sene fece praticissima, si che occorrendogli alcuna occasione di veglie e di giochi di spirito molto se ne prevaleva»³⁰.

Se di fede immortal, d'immenso ardore
pien Amadis con la sua donna in petto
lungi vivea da lei, di freddo affetto
queseo indizio non era o poco amore
(...)
Voi, bella Porzia, che in gran donna amate
la voglia onesta e 'l cor casto e púdico,
che unisca 'l senso e sia di gloria amico³¹.

A Porzia Pecci, está dedicado también el soneto VII, recordada aquí por su belleza. Girolamo Ruscelli, en *Lettura sopra un sonetto del Marchese del Vasto* (1552) también la menciona como una de las mujeres más nobles y bellas de la ciudad.

Porzia, quel bel ch'altrui parte e divide
raccolse intiero in voi co i raggi suoi
Venere, e le tre sue Compagne fide
v'abbracciar si che non vi lasciar poi³².

Porzia, retratada como una diosa del amor, enamora también a quien la mira con su belleza, pero el acento del poema no recae en el sufrimiento sino en la beatitud que la joven provoca:

27. Bargagli, *Dialogo de' giuochi che nelle vegghie sanesi si usano di fare*, p. 9.

28. Bargagli, *Dialogo de' giuochi che nelle vegghie sanesi si usano di fare*, p. 92.

29. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 134.

30. Ugurgieri Azzolini, *Le pompe sanesi*, vol. II, p. 395.

31. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 136.

32. Ruscelli, *Lettura sopra un sonetto del Marchese del Vasto*, c. 66r.

Se com'amor, così lo sdegno e l'ira
han grazia in voi, beato dunque a pieno
chi nel vostro bel fuoco arde e sospira³³.

La descripción del semblante sonriente e incluso el cambio de color de la piel, subrayado con dos adjetivos diferentes («rossor» y «bel fuoco»), muestran una imagen de mujer mucho más plástica y pasional («sdegno e l'ira»), más activa y menos impasible que en el canon petrarquista.

Ride 'l bel volto ognor ch'altrui sereno
mostrar si vuole; e se talor s'adira,
quel leggiadro rossor ride non meno³⁴.

Esta imagen de mujer, que se convierte en emblema de los efectos extremos del amor, representa el exceso y la desmedida, el «soverchio», uno de los argumentos favoritos de la generación de escritores en torno a los años treinta del siglo XVI. En este caso, la mujer del soneto LXIII que se suicida por amor, se coloca lejos de las ideas de modestia, *sobrietat* o *temperantia*. El ejercicio virtuoso de la moderación parece estar ausente en los sonetos de Piccolomini que reflejan, en cambio, el carácter pasional de estas mujeres, que se debate entre el placer y la dulzura, pero también entre el tormento y la angustia existencial. En este contexto, el suicidio de la protagonista se dibuja como medio para mitigar su sufrimiento, y las palabras que pronuncia con su propia voz hacen reconocer su excepcional fuerza de ánimo, que se expresa con determinación viril. El suicidio hace de ella una heroína trágica que cumple un gesto que la acomuna al prototipo de mujeres «Ilustres» o «claras», en el sentido de poseer dotes extraordinarias, presentes en los catálogos y en la tragedia³⁵.

Morta mi vuoi? Morro. Ma tu vendetta, se
(confio spero) ha fin per morte Amore, da
l'ombra mia per ogni luogo aspetta

Disse Amartea queste parole estreme,
e con l'ardita man ferissil core: oh quanto ponno
Amor e sdegno insieme!³⁶

A pesar de la influencia petrarquista y bembiana en el planteamiento amoroso, Piccolomini busca alternativas a la desigualdad en la que los amantes se encuentran en la relación de amor. En el soneto X, «Ad una donna nobile la quale ad

33. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 67.

34. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 67.

35. Cosentino, 2006.

36. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 184.

ognora si specchia», se produce un descentramiento del yo poético masculino para concentrarse en una relación más recíproca en donde el yo femenino se vuelve protagonista³⁷.

Voi donna, insieme ed io, percossi e presi
da lo splendor de i bei vostr occhi alcieri,
voi ne lo specchio, io nei lor seggi veri,
ambi di fuoco ugual resteramo accessi³⁸.

Esta relación amorosa sin jerarquías se percibe también en los sonetos LXII «Ad una donna molto crudele» y LXIII «Ad una donna che si uccise per amore», en los que respectivamente es el hombre el que sufre por amor y luego es la mujer la que lo hace, teniendo como punto en común una crueldad que ya no es únicamente femenina, como en la tradición petrarquista, sino también masculina.

A Caterina Landucci está dedicado el soneto V, con ocasión de la enfermedad que tuvo tras su parto. La noble, representada aquí con voz propia, entabla un diálogo con la muerte que, contrariamente al canon petrarquista, no logra vencer a su belleza y la deja en vida para que haga en su lugar el trabajo de «matar» de amor a quien la mira:

che per più star sicura, i cori altrui
co 'l guardo a mille doppi oggi occidete³⁹

La trinidad poética femenina vuelve en el soneto IX dedicado a Onorata Tancredi, la «saggia Onorata»⁴⁰, como es llamada en otro de los sonetos. En opinión de Franco Tomasi, Piccolomini se refiere aquí a Vittoria Colonna, a la joven Ippolita Gonzaga, de la que era tutora Onorata, y a su tía Giulia Gonzaga, que la había recomendado para ese trabajo en Nápoles, aunque no descarta la hipótesis de que una de ellas pueda ser también Isabella di Capua, esposa de Ferrante Gonzaga y madre de Ippolita⁴¹.

Le tre gran donne che cotanto amate,
saggia Onorata, e con lodaro inchiostro
d'altri raccami che di perle o d'ostro
pingendo in carte altieramente ornate⁴².

37. Este cambio no está exento de un elemento autoerótico femenino. La imagen de la belleza femenina reflejada en el espejo produce un doble enamoramiento, pero sobre todo de la mujer que se autocomplace consigo misma. Piccolomini había manifestado su admiración por este tipo de relaciones homoeróticas entre mujeres cuando escribe a propósito de los sonetos de Laudomia Fortiguerra dedicados a Margarita de Austria (Moreno Lago, 2021).

38. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 77.

39. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 67.

40. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 122.

41. Tomasi, 2006, p. 76.

42. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 75.

El soneto XVII está dedicado a Giulia Gonzaga. Betussi había añadido su biografía entre los perfiles que componen su *De mulieribus claris* (1545) y Ortenso Lando la había introducido como una de las autoras de sus *Lettere di molte valorose donne* (1548). También aquí su voz se oye en el poema monodílogo con las ruinas antiguas que marcan el paso del tiempo:

Sospirar le Ruine, e i danni suoi
senciron piu veggendo 'l volto stesso
far molle a si gran donna il lor occaso⁴³.

El carácter dialógico de estos poemas en los que se oyen las voces de sus protagonistas se corresponde con el papel de *princeps semonis* que otros miembros de la Academia de los Intronati de Siena les habían asignado en diferentes diálogos⁴⁴: Girolamo Mandoli Piccolomini escoge a Onorata Tancredi para su *Dialogo sulla questione se sia meglio amare o essere amato*, también Firenzuola la nombra en su *Epistola in lode alle donne*, recordando su capacidad retórica y Lattanzio Benucci en su *Dialogo della lontananza* (1563). Marcello Landucci (1542) y Marcantonio Piccolomini, primo de Alessandro, en su *Dialogo* (1538)⁴⁵, eligen a Laudomia Forteguerra como representante de una visión religiosa reformadora, que también comparten Vittoria Colonna y Giulia Gonzaga⁴⁶. Marcantonio Piccolomini escribe de ella: «Si se ha de creer que una mujer perfecta en todas sus partes, tanto físicas como espirituales, que se pueda desear, es producida por la Naturaleza por casualidad o por designio» (1538)⁴⁷. Agostino Landulfo, en su tratado *Le cose volgari* (1536) incluye a Vittoria Colonna y Giulia Gonzaga, de las que se menciona intervinieron en el espectáculo de canto de poemas en la fiesta homenaje a Margarita de Austria y Alejandro de Medici en Nápoles en 1535.

Alessandro Piccolomini sigue en sus sonetos las indicaciones que él mismo argumentaba en sus *Annotationi* (1540), cuando afronta el género dialógico y sostiene que el autor debe seguir el principio de la imitación, ya que «recita poi minutamente tutte le parole et tutti i gesti di quelle persone»⁴⁸. Como puede apreciarse, el papel activo que Piccolomini concede a estas figuras femeninas que componen el

43. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 91.

44. Cox, 2013 y 2016.

45. Este diálogo no tiene nombre porque se conservó inédito y se publicó en el volumen 99 del *Bullettino senese di storia patria* (Belladonna, 1992).

46. Rambaldi, 2021.

47. Traducción de las autoras. En el diálogo de Marcantonio solo intervienen personajes femeninos sin la presencia de ningún hombre. En este debate filosófico metafísico se discute sobre la existencia del Purgatorio y del concepto de gracia contrapuesto al de predestinación: «Mi fate sovvenir, Mad. Laod., con queste parole d'una disputa molto bella e piacevole ch'io sentii fare a una singularissima donna [Frasia Venturi] in una veglia a quest'anni passati sopra d'un dubbio, a proposito di quel che voi avete detto de la fortuna» (Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 61). Girolama también alude a las demostraciones que tanto Laudomia como Frasia Marzi hicieron en el pasado de sus habilidades discursivas, concretamente, en materia filosófica: «che non potete negar ch'io non v'abbia sentito piu volte disputar platonicamente di cose sottilissime et belle» (p. 63).

48. Refini, 2009, p. 33.

grupo de Siena se concreta no solo en el ámbito amoroso, sino también filosófico y social. Otras figuras que aparecen en el Cancionero revisten un papel mucho más pasivo y convencional. Como en el soneto LIX, dedicado a Camilla dei Leoni da Rio, alabada por su belleza y también celebrada por diferentes artistas de su época:

Ponghin le man piü dotre oggi e lodate,
bella Camilla, ogni artificio loro,
mentre che in marmi, in tele, in bronzi e in oro
cercan vera ritrar vostra beltate⁴⁹.

A Madona Isifile Toscana, está destinado el soneto LXXX, noble sienesa a quien Marcantonio Cinuzzi, el Scacciato Intronato, dedica varias obras. Marcello Landucci, el Bizzarro, la incluye en su *Dialogo* (1542), cuyo tema central es el papel de las mujeres como musas y guías espirituales de los hombres. Ella abre el diálogo discrepando con Giovanni Francesco Severini, el Scredenziato⁵⁰.

Molte fur già Lucrezie caste, e molte
Elene belle, e dove altre Sibille,
altre forti Alessandre, altre Camille
splender, fin che non fur di vita sciolte⁵¹.

Madona Isifile Toscana forma parte de esa genealogía femenina ilustre que desde la antigüedad llega al Renacimiento, en la que están comprendidas todas las dedicatarias de la ciudad de Siena de Piccolomini.

El soneto XCV se hace eco de la muerte de Aurelia Petrucci⁵², acaecida en 1542 cuando tenía solo treinta y un años, con motivo de la cual Marcantonio Cinuzzi, académico intronado, escribe *In morte di M. Aurelia Petrucci*, texto que no se ha conservado y Alessandro Piccolomini su *Oratione funebre nella morte di Madonna Aurelia Petrucci nel giorno delle esequie*⁵³, en la que es recordada por su compro-

49. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 177.

50. Cox, 2012. Otra de las interlocutoras que interviene en este dialogo es Caterina Landucci.

51. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 219.

52. Aurelia Petrucci era hija de Borghese Petrucci, y nieta de Pandolfo Petrucci, ambos gobernadores de la República de Siena (Eisenbichler, 2003). Como poeta está presente en la antología de Lodovico Domenichi *Rime diverse d'alcune donne*; su soneto de tema político «Dove stà il tuo valor, Patria mia cara» es el primero que figura en *Rime di cinquanta illustri poetesse* (1695) de Bulifon; Claudio Tolomei le envía una carta en la que se refiere a ella en estos términos: «Non mi curo se io sarò forse tenuto da molti presuntuoso, scrivendo hora a voi, la quale io no ho mai ne conosciuta ne veduta, perche il nome de le virtu vostre, e de la vostra gentilezza è così grande che m'assicura da tutti coloro che mi tenesseno presuntuoso; e piü che mi pare con piu nobile parte che non è l'occhio del corpo havervi già gran tempo riguardata; conciosia che dopo ch'io pienamente fui de l'alta nobiltà de l'animovostro fatto accorto, sempre m'è stata dinanzi a gli occhii una viva imagine de le virtu vostre, la quale hora mi sforza, e sia o riverenza questa, o presunzione, mandarvi un ritratto di quella nuova poesia Toscana, che pur hora fa l'anno manifestai a molti miei amici qui in Roma. Voi per la cortesia vostra vi degnarete guardarlo, che certamente non mi terrò piccolo guiderdone de le mie fatiche, ch'egli vi sia in qualche sua particella aggradato. State sana» (*Lettere*, Libro V, p. 142).

53. Piéjus, 2011, pp. 139-152.

miso político con la ciudad de Siena y por su elocuencia⁵⁴. El soneto reafirma el carácter de guía espiritual de Aurelia, convertida también ella en modelo para la posteridad.

Dunque Aurelia, si tosco al divin Coro
v ha Dio chiamaia in così verde etade?
Ben ha ragion, che vostr'alta bontade
star non deve u puó sol la fraude e loro

Deh, se degnat'or piu volgervi a basso,
scend un de i vostri raggi, onde scorgiamo
vostr'orme sí, che non se n'esca un passo⁵⁵.

3. CONCLUSIONES

Alessandro Piccolomini escoge a las dedicatarias presentes en sus sonetos siguiendo dos criterios, el primero, podríamos denominarlo patriótico, cuyo interés es demostrar la superioridad cultural de su ciudad a través de un grupo de mujeres cultas y famosas, celebradas ampliamente por otros autores en otras obras y por él mismo en diferentes ocasiones. El segundo es de carácter estético: es su convicción que las mujeres poetas pueden alcanzar la misma fama y excelencia que los hombres, es más, pueden también ser reconocidas como iconos culturales y proponerse como ejemplos tan dignos como los clásicos. Las dedicatarias de sus sonetos no son solo pasivas lectoras, es decir, destinatarias de textos, sino interlocutoras intelectuales, mujeres o figuras activas, que constituyen un grupo unido por los mismos textos y gustos culturales. Alessandro Piccolomini desafía las convenciones literarias de su época al dar voz y reconocimiento a las mujeres en su poesía, destacando su papel como pensadoras y artistas en el Renacimiento italiano. Su obra *Cento sonetti* propone iconos femeninos alejados de los modelos petrarquistas, que encarnan también pasiones y excesos, constiuyendo modelos especulares a los de los hombres. Contrariamente al monumento que otros autores erigen del pasado en sus catálogos de mujeres ilustres Piccolomini propone a sus dedicatarias, es decir a mujeres reales, como exemplum de futuras generaciones de mujeres.

54. «Fu Aurelia Petrucci naturalmente eloquentissima, com'ognun sa, essendo cosa molto palese che ella con tanta veementia, dolcezza, espressione e disposition delle sue parole parlar solea, che era a odirla gran maraviglia: nè io mi ricordo d'haver conosciuto chi seco parlando le resistesse; e quel ch'importa più, non sempre e senza distintione in ogni sorte d'occasione spendeva ugualmente le sue parole» (Piccolomini, «Oratione in morte di Aurelia Petrucci», fol. 33v).

55. Piccolomini, *I cento sonetti*, p. 249.

BIBLIOGRAFÍA

- Bargagli, Girolamo, *Dialogo de' giuochi che nelle vegghie sanesi si usano di fare*, ed. Patrizia D'Incalci Ermini, Siena, Accademia senese degli Intronati, 1982.
- Belladonna, Rita, «Gli Intronati, le donne, Aonio Paleario e Agostino Museo in un dialogo inedito di Marcantonio Piccolomini, il Sodo Intronato [1538]», *Bullettino senese di Storia patria*, 99, 1992, pp. 48-90.
- Benucci, Lattanzio, *Dialogo della lontananza*, Roma, Biblioteca Angelica, 1563.
- Betussi, Giuseppe, *Libro di M. Gio. Boccaccio delle Donne Illustri, tradotto per Messer Giuseppe Betussi. Con una additione fatta dal medesimo delle donne Famosse del tempo di M. Giovanni fino ai giorni nostri, e alcune altre state per inanzi, con la vita del Boccaccio, e la Tavola di tutte l'histoire, et cose principali, che nell'opera si contengono*, In Vinegia, Comin del Trino da Monferrato, a istanza di M. Andrea Arrivabene, al segno del pozzo, 1545.
- Bulifon, Antonio, *Rime di cinquanta illustri poetesse. Di nuovo date in luce*, Napoli, Presso Antonio Bulifon, 1695.
- Coller, Alexandra, «The Sieneese Accademia degli Intronati and its Female Interlocutors», *The Italianist*, 26, 2006, pp. 223-246.
- Cosentino, Paola, «Tragiche eroine. Virtú femminili fra poesia drammatica e trattati sul comportamento», *Italique*, IX, 2006, pp. 65-99.
- Cox, Virginia, «Un microgenere senese: il commento paradossale», en *Il Poeta e il suo pubblico. Lettura e commento dei testi lirici nel Cinquecento. Convegno internazionale di Studi (Ginevra, 15-17 maggio 2008)*, ed. Massimo Danzi y Roberto Leporatti, Genova, Droz, 2012, pp. 329-356.
- Cox, Virginia, «Note: Italian Dialogues Incorporating Female Speakers'», *MLN*, 128.1, 2013, pp. 79-83.
- Cox, Virginia, «Members, Muses, Mascots: Women and Italian Academies», en *The Italian Academies, 1525-1700. Networks of Culture, Innovation and Dissent*, Cambridge, Legenda, 2016, pp. 132-169.
- Domenichi, Lodovico, *Rime diverse d'alcune nobilissime et virtuosissime donne [1559]*, ed. Clara Stella, Paris, Garnier, 2022.
- Eisenbichler, Konrad, «Poetesse senesi a metà Cinquecento: tra politica e passione», *Studi rinascimentali*, 1, 2003, pp. 95-102.
- Eisenbichler, Konrad, *The Sword and the Pen: Women, Politics, and Poetry in Sixteenth-Century Siena*, Paris, University of Notre Dame Press, 2012.
- Firpo, Massimo, «Riforma religiosa e lingua volgare nell'Italia del'500», *Belfagor*, 57.5, 2002, pp. 517-539.
- Frati, Lodovico, «Un'accademia letteraria Senese del cinquecento», *Bullettino senese di storia patria*, 12, 1905, pp. 99-100.

- Firenzuola, Agnolo, *Dialogo sulla bellezze delle donne*, en *Opere scelte*, ed. Giuseppe Fatini, Torino, Utet, 1957.
- Gerini, Giovanni Battista, *Gli scrittori pedagogici italiani del secolo decimo quinto*, Torino, Paravia, 1896.
- Glénisson-Delannée, François, «Une veillée intronata inedite (1542) ou le jeu littéraire à caractère politique d'un diplomate: Marcello Landucci», *Bullettino senese di storia patria*, 98, 1991, pp. 63-85.
- Landucci, Marcello, *Untitled dialogue* [1542], Florencia, Biblioteca Nazionale Centrale.
- Landulfo, Agostino, *Le cose volgari*, Nápoles, Matteo Cancer, 1536.
- Lisini, Alesandro, y Pilade Bandini (eds.), *Sonetti di Madonna Laudomia Forteguerrri, poetessa senese del secolo xvi*, Siena, Sordomuti di L. Lazzeri, 1901.
- Mandoli Piccolomini, Girolamo, *Dialogo sulla quistione se sia meglio amare o essere amato*, Ms. Siena, Biblioteca Comunale, Miscellanee Benivoglienti, vol. 26, item 1, ms. C. V. 27, fols. 1r-5r.
- McClure, George, *Parlour Games and the Public Life of Women in Renaissance Italy*, Toronto, University of Toronto Press, 2013.
- Moreno Lago, Eva María, «Laudomia Forteguerrri y los autores de la Querella de las mujeres», *Cartaphilus*, 19, 2021, pp. 293-315.
- Piccolomini, Alessandro, *De la sfera del mondo. Libri quattro [...] De le stelle Fisse. Libro uno*, Venetia, Al segno del pozzo, 1540.
- Piccolomini, Alessandro, *I cento sonetti*, Franco Tomasi (ed.), Genève, Droz, 2015.
- Piccolomini, Alessandro, *Lettura del S. Alessandro Piccolomini infiammato fatta nell'Accademia degli infiammati*, Bologna, Bartholomeo Bonardo & Marc'Antonio da Carpi, 1541.
- Piccolomini, Alessandro, «Oratione in morte di Aurelia Petrucci», en *Miscellanea del xvi sec. Siena*, Biblioteca Comunale, 1540, fols. c. 29r-37v.
- Piéjus, Marie-Françoise, «L'oraison funèbre d'Aurelia Petrucci (1542)», en *Un siennois à la croisée des genres et des savoirs*, ed. Marie-Françoise Piéjus, Michel Plaisance e Matteo Residori, Paris, Université Sorbonne Nouvelle Paris 3, 2011, pp. 127-152.
- Rambaldi, Susanna Peyronel, *Giulia Gonzaga: A Gentlewoman in the Italian Reformation*, Viella, Libreria Editrice, 2021.
- Refini, Eugenio, «Le gioconde fiavole e il numeroso concerto. Alessandro Piccolomini interprete e imitatore di Orazio nei *Cento sonetti* (1549)», *Italique*, 10, 2007, pp. 17-57.
- Robin, Diana, *Publishing Women: Salons, the Presses, and the Counter-Reformation in Sixteenth-Century Italy*, Chicago, University of Chicago Press, 2007.

- Rossi, Maria, «Le opere letterarie di Alessandro Piccolomini», *Bullettino senese di storia patria*, XVIII, 2016, pp. 3-53.
- Ruscelli, Girolamo, *Lettura sopra un sonetto del Marchese del Vasto*, Venezia, Pietrasanta, 1552.
- Sanson, Elene, *Women and Translation in the Italian Tradition: From the Renaissance to the Present*, Paris, Garnier, 2022.
- Tolomei, Claudio, *Lettere*, Venezia, Giolito, 1547.
- Tomasi, Franco, *Le letture di poesia e il petrarchismo nell'Accademia degli Infiammati*, Roma, Bulzoni Editore, 2006, pp. 1000-1022.
- Tomasi, Franco, «L'epistolario di Marcantonio Piccolomini», en *Per uno studio della corrispondenza letteraria in età moderna*, Verona, Quiedit, 2016, pp. 209-242.
- Toscano, Tobia R., «Schede sul noviziato poetico napoletano di Vittoria Colonna», *Letterati corti accademie. La letteratura a Napoli nella prima metà del Cinquecento*, Napoli, Loffredo, 2000, pp. 17-18.
- Ugurgieri Azzolini, Isidoro, *Le pompe sanesi, o' vero Relazione delli huomini, e donne illustri di Siena, e suo Stato*, Pistoia, Stamperia di Pier'Antonio Fortunati, 1649.
- Valdés, Juan de, *Alphabeto christiano, che insegna la vera via d'acquistare il lume dello spirito santo*, Venezia, Nicolo Bascarini, 1545.
- Vergilius Maro, Publius, *I Sei primi libri dell'Eneide di Virgilio tradotte a più illustre et honorate donne*, ed. Luciana Borsetto, Venezia, Zopino, 1540; edición anastática: Bologna, Forni, 2002.
- Vives, Juan Luis, *Instrucción de la mujer cristiana*, Madrid, Espasa-Calpe, 1944.